



Cada vez nos movemos más por las redes sociales, llegando casi a depender de ellas, y subimos información personal a la red casi sin querer (edad, sexo, número de móvil, correo electrónico...) de forma que con sólo escribir nuestro nombre en el buscador podremos descubrir la gran cantidad de información que sabe Internet de nosotros.

Ahora, un hacker se ha aprovechado de esto y ha conseguido a través de Facebook una larga lista de números de teléfono de usuarios de esta red social. Es cierto que, desde el momento que ingresamos en una red social, aceptamos que nuestra información se haga "pública", a pesar de que marquemos como privado todos nuestros datos a según qué tipo de usuarios.

Pese a lo que podamos pensar a cerca del objetivo de la operación este hacker, Brandon Copley, lo ha hecho para que nos diésemos cuenta de que nuestros datos no están tan protegidos como pensamos. Ante esto Facebook se ha excusado argumentando que esto es posible debido a un tipo de búsqueda y a que la mayor parte de usuarios dejan estos datos como públicos.

Quizás sea responsabilidad del usuario el tener su información como privada pero las redes sociales se limpian las manos. Nos han enseñado a cómo manejar toda esta información pero, desde el momento en el que nos recomiendan mandarles nuestro número de teléfono para verificar la cuenta en caso de que nos la roben o haya otro problema, ya estamos perdiendo privacidad.

Lógicamente, esto no sólo pasa con Facebook y, por muchas opciones que pongamos como privadas, nuestro nombre será muy difícil hacerlo desaparecer de Internet. Actualmente, la filosofía de Facebook es crear interfaces que animen a los usuarios a compartir información públicamente, pero manteniendo la intimidad por lo que es una clara contradicción. ¿Deberían invertir más en la seguridad y la privacidad del usuario, en vez de dedicarse a generar ingresos? Seguramente sí.

Fuente: omicrono